

Las planchas de Kinderhook

POR JERALD Y SANDRA TANNER

El profesor mormón William J. Hamblin una vez trató de defender a las planchas de Kinderhook diciendo

"Los Tanner disfrutaban vincular a José Smith con esta falsificación del siglo XIX... Este tema ha sido analizado en detalle, y se ha demostrado que José Smith solo estaba medianamente interesado en las planchas de Kinderhook. Sea cual fuere el grado de significancia de esta falsificación en la historia de los santos de los últimos días, no tiene ninguna relevancia para el

estudio moderno de la antigüedad del Libro de Mormón". (*Review of Books on the Book of Mormon*, vol. 5, pages 269-270)

El Dr. Hamblin está absolutamente equivocado en esta afirmación de que José Smith estaba solo medianamente interesado en las planchas de Kinderhook. Smith estaba, de hecho, extremadamente interesado en ellas. Él aceptó estas planchas falsificadas sin cuestionar y hasta "tradujo" una porción de los escritos falsos en estas planchas. Más tarde, los

responsables del fraude confesaron que las planchas de Kinderhook eran falsificaciones modernas creadas específicamente para atrapar a José Smith.

El 1 de mayo de 1843, la publicación mormona *Times and Seasons* publicó un artículo que decía que un "residente de Kinderhook" soñó por "tres noches seguidas" que en un monte cerca de su hogar "habían tesoros escondidos". Diez o doce hombres excavaron en el monte y "encontraron SEIS PLANCHAS DE BRONCE". Las

planchas fueron luego traídas a Nauvoo. En una carta escrita desde esa ciudad, fechada el 2 de mayo de 1843, Charlotte Haven dijo que cuando Joshua Moore "se las mostró a José, este último dijo que las figuras o los escritos en ellas eran similares a las que componían al Libro de Mormón, y si el Sr. Moore se las pudiera dejar, pensaba que con la ayuda de la revelación podría traducirlas (*Overland Monthly*, December 1890, page 630).

Hay prueba definitiva de que José Smith dijo que

había traducido una porción de las planchas. La evidencia viene del diario de William Clayton, el secretario privado de Smith. Clayton escribió lo siguiente:

He visto 6 planchas de bronce... cubiertas con caracteres de lenguaje antiguos de 30 a 40 en cada lado de las planchas.

Pres. J. ha traducido una porción... (*William Clayton's Journal*, May 1, 1843, as cited in *Trials of Discipleship—The Story of William Clayton, a Mormon*, page 117).

La información en el diario de Clayton fue considerada tan importante que fue usada como la base de la historia de las planchas de Kinderhook que fue incluida en la *Historia de la Iglesia*. Lo siguiente es atribuido a José Smith:

Inserto facsímiles de las seis planchas de bronce encontradas cerca de Kinderhook...

He traducido una porción de las mismas, y encontré que contienen la historia de la persona con quien fueron encontradas. Él era un descendiente de Cana a través de los lomos de Faraón, rey de Egipto, y que él recibió su reino del Regidor de los cielos y de la tierra (*History of the Church*, vol. 5, page 372)

Ya que el diario de Clayton fue aparentemente usado como la fuente principal de la afirmación atribuida a José Smith en la *Historia de la Iglesia*, demuestra que los líderes más altos de la Iglesia en la época en que la *Historia* fue compilada pensaban que José Smith había, de hecho, "traducido una porción de las planchas". Es evidente que el presidente Brigham Young y otros líderes de la Iglesia creyeron seriamente que el trabajo de José Smith en las planchas de

Kinderhook al menos por once años después de que fueran descubiertas.

En 1854, once años después de que José Smith tradujera una porción de las planchas, el relato fue escrito en la *Historia manuscrita de la Iglesia*, libro D-1. Es obvio que los líderes mormones nunca lo habrían agregado en la *Historia manuscrita* a menos que creyeran que era verdad...

El 15 de enero de 1844, el *Times and Seasons* se jactó de que las planchas de Kinderhook ayudaban a demostrar la autenticidad del Libro de Mormón:

¿Por qué la circunstancia de las planchas encontradas recientemente en un monte en el condado de Pike, en Illinois, por el Sr. Wiley, junto con la etnología de mil otras cosas, demuestran que el Libro de Mormón es verdadero?

–Respuesta: ¡Porque

es verdadero! (*Times and Seasons*, vol. 5, pág. 406)

Es significativo que más de siete páginas en la *Historia de la Iglesia* estén dedicadas a las planchas de Kinderhook. Estas páginas no solo contienen la declaración de que José Smith tradujo una porción de las planchas, sino que también incluyen un dibujo de las mismas (Véase vol. 5, pags. 372-379)

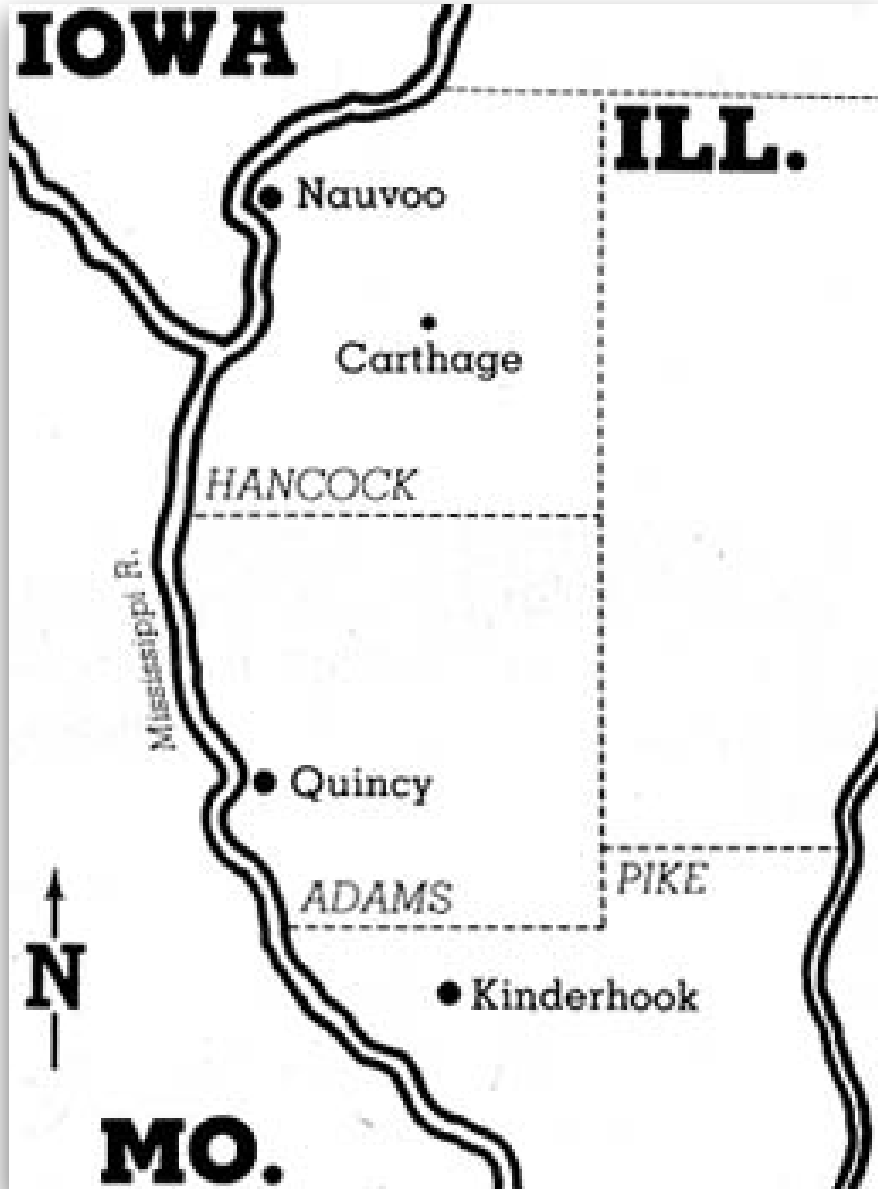
Durante la Guerra Civil, las planchas de Kinderhook se perdieron. Pero en algún momento en los 1960, M. Wilford Poulson, quien enseñó en la Universidad Brigham Young, nos dijo que él encontró una de las planchas originales en el Museo de la Sociedad Histórica de Chicago, pero que había sido erróneamente etiquetada como la plancha de oro original del Libro de Mormón. La plancha que él encontró ha

sido identificada como la #5 en los facsímiles encontrados en la *Historia de la Iglesia*. Mientras que la investigación del profesor Poulson lo llevó a creer que la plancha era una falsificación, en 1962, Welby W. Ricks, quien era presidente de la Sociedad Arqueológica de BYU, recibió el descubrimiento como una reivindicación del trabajo de José Smith.

Pero en 1965, George M. Laurence, un doctor mormón, recibió permiso para examinar y hacer “estudios físicos no destructivos de la plancha sobreviviente”. En su reporte, Laurence escribió: “Las dimensiones, tolerancias, composición y labor son consistentes con las habilidades de una herrería de 1843 y con las historias de

fraude de los participantes originales”.

Desafortunadamente, algunos estudiosos



mormones no aceptaron su trabajo como autoritario. En 1980, sin embargo, el estudioso mormón Stanley P. Kimball pudo “asegurarse el permiso” para que

algunos expertos hicieran exámenes “analíticos y muy sofisticados” en las planchas. El profesor Kimball describió el

resultado de los exámenes en la publicación oficial mormona *Ensign* en agosto de 1981, pp. 66-70:

Un reciente análisis electrónico y químico de las planchas de

metal... traídas al profeta José Smith en 1843.. parecen resolver una pregunta no respondida en la

historia de la Iglesia, ayudando a proveer más evidencia de que la plancha es lo que los productores dijeron más tarde: un intento del siglo XIX de incitar a José Smith a que hiciera una traducción de caracteres aparentemente antiguos que habían sido grabados en las planchas...

Como resultado de estos exámenes, concluimos que la plancha... no es

de origen antiguo... la plancha fue marcada con ácido; y como Paul Cheeseman y otros estudiosos han señalado, los habitantes antiguos

probablemente habrían grabado las planchas en lugar de marcarlas con ácido. Segundo, concluimos que la plancha fue hecha con una aleación de bronce (cobre y zinc) típica de mediados del siglo XIX; mientras que el “bronce” de tiempos antiguos era una aleación de cobre y latón.

En *The Mormon History Association Newsletter* de junio de 1981, Stanley B. Kimball fue citado diciendo:

Ha llegado el tiempo de admitir que el incidente de las planchas de Kinderhook de 1843 fue una broma ligera y torpe, o un “chiste” como los autores lo llamaron. El hecho de que, desde el comienzo, los antimormones han tratado de desacreditar a José Smith no debería detenernos en relegar a este episodio al limbo de antigüedades falsas y a ubicar para siempre a las planchas de

Kinderhook en el centro del gigante Cardiff.(1)

Las implicaciones de este asunto son muy serias. Como notamos anteriormente, tanto el diario de Clayton como la *Historia de la Iglesia* dicen que José Smith “tradujo una porción” de las planchas de Kinderhook y encontraron que contienen la historia de “un descendiente de Cam por medio de los lomos de Faraón, rey de Egipto...”. Además de estas referencias, hay otras evidencias contemporáneas de que José Smith “tradujo una porción” de las planchas. El 7 de mayo de 1843, el apóstol Parley P. Pratt escribió una carta que contenía lo siguiente:

Seis planchas que tienen la apariencia de bronce han sido desenterradas hace poco del monte por un caballero en el condado de Pike, Illinois. Son pequeñas y llenas de

grabados en el lenguaje egipcio y contienen la genealogía de uno de los antiguos Jareditas hasta Cam, el hijo de Noé (*Ensign*, agosto de 1981, p. 73).

El lector notará que el relato del apóstol Pratt concuerda con lo que fue publicado en la *Historia de la Iglesia* al afirmar que las planchas de Kinderhook contienen información sobre un descendiente de Cam.

Si José Smith no hubiera sido asesinado en junio de 1844, es muy posible que hubiera publicado una “traducción” completa de estas planchas falsas. Solo un mes antes de su muerte, se reportó que estaba “ocupado traduciéndolas. El nuevo trabajo que Jo está por publicar como una traducción de estas planchas será nada menos que una secuela del Libro de Mormón” (*Warsaw Signal*, 22 de mayo, 1844).

El hecho de que José Smith estaba preparando una traducción de las planchas ha sido verificado por [una columna publicada por el periódico mormón *The Nauvoo Neighbor*](#) en junio de 1843. En esta columna, la que contenía facsímiles de las planchas, encontramos lo siguiente: “Los contenidos de las planchas, junto con un facsímil de la misma, será publicada en el *Times and Season* pronto como la traducción sea terminada”

... El trabajo de José Smith en estas planchas fraudulentas seriamente pone en duda su habilidad como traductor de las escrituras SUD, tales como el Libro de Mormón y el Libro de Abraham. Para que Smith obtuviera tanta información de las planchas de Kinderhook, hubiera sido necesario que “tradujera” un

número significativo de palabras. El lector recordará que la *Historia de la Iglesia* dice que tradujo “una porción de ellas”.

Ya que José Smith hizo una traducción falsa de las planchas de Kinderhook y del Libro de Abraham... esto pone en duda su trabajo en el Libro de Mormón. James D. Bales hizo esta observación con respecto a la importancia del episodio de Kinderhook:

¿Qué significa todo esto? ¿Significa simplemente que uno de los “descubrimientos” que los santos de los últimos días creían que apoyaba al Libro de Mormón no lo apoya, y que no hay ninguna duda con respecto a la capacidad de profetizar de José Smith? Para nada, porque como Charles A. Shook bien lo observó, en una carta personal al autor, “Solo un profeta falso traduce planchas falsas”.

Donde podemos analizar el trabajo de Smith como traductor de planchas, se le puede encontrar culpable de engaño. ¿Cómo podemos confiarlo con referencia a sus afirmaciones con respecto al Libro de Mormón? *Si no podemos confiar en él cuando podemos analizar [su trabajo], no podemos confiar en él cuando no podemos analizarlo...* Smith trató de engañar a la gente para que pensarán que había traducido algunas planchas. Las planchas no tenían el mensaje que Smith dijo que tenían. Ha sido demostrado, por lo tanto, que Smith estaba dispuesto a engañar a la gente para que pensarán que él tenía el poder de hacer algo que no podía ser hecho (*The Book of Mormon*? 1958, pp. 98-99).

Es claro que la evidencia de lo que el profesor Hamblin

afirmó, de que “José Smith solo estaba medianamente interesado en las planchas de Kinderhook, está lejos de la realidad. Las planchas eran, de hecho, muy importantes para Smith, y él obviamente deseaba usarlas para ayudarlo a validar su Libro de Mormón.

Parece muy extraño que José Smith no detectara que estaba siendo engañado. Como hemos mencionado más arriba, el diario de la Iglesia *Times and Seasons* publicó un artículo de otro diario sobre el asunto. El artículo fue tomado del *Quincy Whigy* contenía información que debería haberle dado una pista a José Smith de que estaba cayendo en una trampa. Para empezar, los autores tenían una historia más o menos parecida al relato de Smith de su descubrimiento de las planchas. El

lector recordará que, antes de que José Smith encontrara las planchas, tuvo tres visitas del ángel en una noche. Según el artículo citado en el *Times and Seasons*, un “hombre joven de nombre Wiley, un residente de Kinderhook, soñó tres noches seguidas que en un cierto monte en su proximidad había tesoros escondidos” (*Times and Seasons*, vol. 4, page 186).

Cuando los desenterradores de tesoros excavaron en el monte, “encontraron seis planchas de bronce, unidas por dos cables de hierro” (*Ibid.*, page 187). En 1842, José Smith dijo que las planchas del Libro de Mormón estaban “atadas en un volumen como las hojas de un libro, con tres anillos uniéndolo todo” (*History of the Church*, vol. 4, p. 537). Aunque las planchas del Libro de Mormón estaban supuestamente hechas de oro, el

texto del libro frecuentemente menciona que los nefitas también tenían “planchas de bronce” (1 Nefi 3:12) que contenían escritos sagrados. Los falsificadores de Kinderhook sin duda no tenían acceso a ninguna cantidad significativa de oro, y aunque lo tuvieran, probablemente no hubieran confiado en prestárselas a José Smith. En consecuencia, usaron las planchas de bronce para incitar a Smith a que hiciera la traducción.

Como el Libro de Mormón, las planchas de bronce tenían “caracteres y jeroglíficos” en ellas que nadie podía leer. El artículo sugiere que los huesos encontrados en el monte le podían haber pertenecido a “una persona o a una familia de gran distinción, en épocas ya pasadas, y que esas planchas

contenían la historia de esas épocas, o de una gente que existió más allá de la memoria de la raza actual” (*Times and Seasons*, vol. 4, page 187).

No es de sorprenderse que José Smith estuviera de acuerdo con la

Ya que José Smith no sabía la diferencia entre planchas antiguas y modernas, como la evidencia claramente lo demuestra, y era ignorante del hecho de que los jeroglíficos eran una falsificación, no podemos tener ninguna confianza en su trabajo

sugerencia de que los huesos pertenecieron a una persona o a personas de importancia, y que los escritos contenían una historia de gentes antiguas que se habían extinguido... Esto ciertamente encaja con el patrón de José Smith de exagerar la importancia de las

cosas que encontraba. Por ejemplo... Smith dijo que en la colina a unas millas de su casa conocida entre los mormones como el Cerro de Cumorah no era una colina cualquiera. En ese monte dos de las grandes batallas de

la historia fueron peleadas. Las civilizaciones Jareditas y nefitas encontraron su destino en este pequeño monte en Nueva York.

Cuando los mormones fueron a Missouri, José Smith dijo que ese había sido el lugar del Jardín de Edén, y también dijo que

había encontrado el altar en el que Adán había ofrecido sacrificios. Mientras viajaba hacia Independence, Missouri, José Smith descubrió el “esqueleto de un hombre”... [Según él,] este no era un esqueleto ordinario.

Se le reveló a José Smith por “el espíritu del Todopoderoso” que, “esta persona cuyo esqueleto” estaba en frente suyo, era conocida como “Zelf”, un “lamanita blanco” y un “hombre de Dios”, quien murió durante la “última gran

lucha entre los lamanitas y los nefitas” (*History of the Church*, vol. 2, pp. 79-80)...

Un año después de haber publicado el Libro de Abraham, José Smith comenzó su “traducción” de las planchas de Kinderhook. Aunque no sabemos si el autor del artículo en

el *Quincy Whig* estaba al tanto de la trampa para atrapar a José Smith, casi parece un intento deliberado para que el profeta mormón se interesara en traducir las planchas. En el artículo del *Quincy Whig* citado en el diario mormón encontramos una apelación al ego de José Smith:

Algunos pretenden decir que José Smith, el líder mormón, tiene la habilidad de leerlas. Si la tiene, él le hará un gran favor al público al remover el misterio que flota sobre ellas. Nos hemos enterado de que hubo un mormón presente cuando las planchas fueron descubiertas, quien, se dice, saltó de gozo ante el descubrimiento, y comentó que demostraría la autenticidad del Libro de Mormón, lo cual sin duda hará...

Las planchas mencionadas más arriba fueron exhibidas en esta ciudad la semana pasada, y ahora

están, según sabemos, en Nauvoo, siendo sujetas a la inspección del profeta mormón. La curiosidad del público ha sido encendida grandemente, y si Smith puede descifrar los jeroglíficos en las planchas, hará más en echar luz en la historia temprana de este continente que cualquier otro hombre que haya vivido (*Quincy Whig*, tal como fue citado en el *Times and Seasons*, vol. 4, págs. 186-187).

El 30 de junio de 1879, W. Fugate escribió una carta en la que confesó el fraude:

Recibí su carta con respecto a esas planchas, y le diré como respuesta que son un embuste fabricado por Robert Wiley, Bridge Whitton y yo...

Leímos en la profecía de Pratt que "más verdad saldrá de la tierra". Decidimos

cumplir la profecía por medio de una broma. Pronto hicimos nuestros planes y los ejecutamos. Bridge Whitton las cortó... Wiley y yo hicimos los jeroglíficos haciendo las impresiones en cera de abeja y llenándolas de ácido y poniéndolas en las planchas (*The Kinderhook Plates*, por Welby W. Ricks, reimpresso en *la Improvement Era*, septiembre de 1962)

Ya sea que el autor del artículo en el *Quincy Whig* sabía que las planchas eran una falsificación o no, es obvio que José Smith cayó en la trampa. Ya que José Smith no sabía la diferencia entre planchas antiguas y modernas, como la evidencia claramente lo demuestra, y era ignorante del hecho de que los jeroglíficos eran una falsificación, no podemos tener ninguna confianza en su trabajo. Mientras que los líderes mormones

supuestamente tienen poderes especiales de discernimiento, José Smith ciertamente no demostró ninguna capacidad de discernir cuando estaba siendo engañado...

1. El gigante Cardiff fue un fraude de "año 1869, perpetrado por el estanquero George Hull, quien mandó tallar una figura humana de 3,10 metros de altura a partir de un bloque de yeso, para luego enterrarlo y hacerlo descubrir por un constructor de pozos. La idea se le ocurrió después de mantener una discusión con un reverendo metodista, el cual sostenía que la Biblia debía interpretarse de manera literal, incluyendo el pasaje que dice: "Había gigantes en la tierra en aquellos días".

